















































































lingüístico total”<sup>6</sup>. Hasta había calculado el presupuesto: 140.000 colones para la recopilación de datos<sup>7</sup>. Sin embargo, diversos problemas tanto de índole académica como financiera obstaculizaron el avance del proyecto, el cual nunca llegó a dar frutos. Por ese tiempo murió el hispanista Arnold Steiger, su compañero de proyecto. Tampoco se consiguió el dinero presupuestado. Además, hay que tener presente que las condiciones para viajar a todos los rincones del país a mediados del siglo XX, para estudiar y analizar los rasgos lingüísticos y los cambios que se estaban gestando, eran precarias; no había caminos ni facilidades.

## 2. GÉNESIS DEL PROYECTO

El proyecto ALECORI empezó a dar sus primeros pasos a principios de la década de 1990, cuando comencé a recorrer localidades del país para recopilar términos relativos al léxico del café, del frijol, del maíz y del cuerpo humano mediante unos cuestionarios sueltos que había configurado para ese fin. Con ellos impulsé, en mis lecciones de lingüística en la Universidad de Costa Rica (Sede de Occidente, San Ramón), el estudio del léxico nacional repartiendo los cuestionarios a los alumnos para que hicieran trabajo de campo.

Meses más tarde elaboré un cuestionario más general sobre el que se fundamentaría una especie de proyecto piloto con el fin de descubrir la viabilidad y el rendimiento de un atlas lingüístico en Costa Rica. Con los datos recopilados en 37 localidades repartidas por todo el territorio nacional, logré formar un corpus de 77 mapas lingüísticos, repartidos de la siguiente manera: ocho de fonética, tres de morfología y el resto de léxico. El trabajo se publicó bajo el título de “Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica”<sup>8</sup>. A partir de los resultados obtenidos en ese trabajo, me di cuenta de que valía la pena realizar un proyecto a gran escala, aplicando un cuestionario más elaborado y más grueso. Gracias a una beca de investigación otorgada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) entre noviembre de 1991 y febrero de 1992, elaboré dicho cuestionario en el Instituto de Investigaciones para la Lengua Alemana (Atlas Lingüístico Alemán) de la Universidad de Marburgo, siguiendo el modelo de los cuestionarios geolingüísticos aplicados en Colombia y España<sup>9</sup>.

6 Agüero 1964: ubi supra.

7 Casi unos once millones de colones de hoy, calculados a \$ 6,6, que era el tipo de cambio en esa época.

8 Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1992c): “Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XVIII, 2; 85-189.

9 Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1992b). *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Editorial Nueva Década. También se ha empleado el Cuestionario a nivel centroamericano, y se le han hecho algunos ajustes (cfr. Herranz 2001). En la actualidad se trabaja con el mismo para los atlas pluridimensionales de Panamá, Belice, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Ver <http://atlaslinguistico.blogspot.com/>.

El trabajo de campo echó a andar de lleno mediante un pequeño fondo de investigación dado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bergen, Noruega, durante 1995, tarea que continuó, con algunos intervalos, hasta 2006, y finalizó gracias al apoyo financiero otorgado por la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO a través de la Academia Costarricense de la Lengua.

Respecto del nivel fonético, la recopilación de los datos se inició en 1996 con algunas entrevistas realizadas por el entonces estudiante de Filología Germán Bogantes Valencia en la parte norte del país. Se continuó la tarea en 1999, cuando el estudiante Luis Vargas visitó 33 de las 36 comunidades escogidas para el proyecto, con el fin de realizar su tesis de Maestría<sup>10</sup>. Quedaban, pues, por fuera las cuatro comunidades de la provincia de Limón. En ese momento no se contó con los recursos necesarios para cubrirlas; además, para el tiempo cuando Vargas recopilaba los datos estaba azotando la epidemia del dengue, con lo cual había que tomar precauciones y, por consiguiente, esperar hasta 2001 para la recopilación de los datos de dicha región.

En lo tocante al nivel morfosintáctico, la recolección de datos empezó con algunos asistentes del proyecto en 1995 y concluyó en 1999 con María Castillo Venegas, la cual recopiló el 72% de las localidades que faltaban para completar las entrevistas del proyecto y así realizar su tesis de Maestría<sup>11</sup>; el resto de localidades entrevistadas, que habían sido asignadas a los asistentes del proyecto, también fue empleado y aprovechado por Castillo para su análisis, en el cual la investigadora logró hacer prácticamente todos los mapas generales que se contemplaban en el *Cuestionario del ALECORI*<sup>12</sup>. Así, de las 100 preguntas de este nivel lingüístico, Castillo logró hacer 80 mapas, que son, salvo uno más que hice, los que forman el cuerpo de este atlas en la actualidad.

En lo pertinente a la realización del nivel léxico, tarea que había dado inicio con los cuestionarios sueltos y el “Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica”, antes citados, se intensificó la tarea de recolección de datos gracias a los estudios llevados a cabo por Hans Erik Bugge<sup>13</sup> sobre los animales domésticos en las zonas noroeste, central y norte del país, por Betzy Louis<sup>14</sup> sobre el cuerpo humano en

10 Vargas, Luis (2000). *Fonética del español de Costa Rica. Análisis geolingüístico pluridimensional*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier. Tesis de Maestría.

11 Castillo, María (2000). *Morfología del español de Costa Rica. Análisis geolingüístico pluridimensional*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier. Tesis de Maestría.

12 Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1992b). *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Editorial Nueva Década.

13 Bugge, Hans Erik (1996). *El léxico de los animales domésticos en el Noroeste, Norte y Valle Central de Costa Rica*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier. Tesina de Hovudfag.

14 Louis, Betzy (1997). *El léxico del cuerpo humano en Costa Rica*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier. Tesina de Hovudfag.

general, por Randi Korneliussen<sup>15</sup> en cuanto al léxico del mar, y por Mario Villalobos<sup>16</sup> en lo tocante al léxico del ganado y del rodeo en las zonas atlántica y sur del país, no sin tener presentes los datos recogidos por los alumnos de los cursos de Geografía Lingüística dictados por mí en la Universidad de Costa Rica (sedes Central y de Occidente) durante 1991, 1992, 1995, 1999 y 2002<sup>17</sup>.

El paso final para alcanzar la meta final del proyecto fue la financiación otorgada por la UNESCO a través de la Academia Costarricense de la Lengua. Con ese dinero se cubrió el pago de honorarios para quienes hicieron los últimos recorridos por el país y levantaron los mapas lingüísticos<sup>18</sup>.

### 3. MÉTODOS APLICADOS

Los pasos que se siguieron en la realización del ALECORI fueron los siguientes:

1. Redacción y publicación de un cuestionario de 1836 ítemes o preguntas<sup>19</sup>, distribuidas de la siguiente forma:
  - a. Fonética (vocalismo y consonantismo), consistente en 57 preguntas, con lo cual forma un 3% del total de mapas del atlas;
  - b. Morfosintaxis (morfología nominal, morfología verbal y fraseología), que consta de 100 preguntas; es decir, un 5,5% del total del atlas, y
  - c. Léxico, con 1679 preguntas, conformando un 91,5% del total del atlas. Este apartado se compone de las siguientes secciones y subsecciones:
    - i. *El hombre*
      1. El cuerpo humano
      2. El vestido
      3. La vivienda
      4. La alimentación

15 Korneliussen, Randi (1999). *El léxico del mar en Costa Rica*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier. Tesina de Hovudfag.

16 Villalobos Rodríguez, Mario Alberto (2002). *El léxico del ganado vacuno, del ganado caballar y del rodeo en las zonas Atlántica y Sur del país*. Universidad de Costa Rica. Tesis de Maestría.

17 Parte de los resultados de la recopilación de materiales en estas ocasiones fue mi artículo sobre los fonemas del español de Costa Rica (Quesada Pacheco 1996). Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1996): "Los fonemas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica." *Lexis* XX, Nos. 1-2; 535-562.

18 En vista de lo cual quiero por este medio dar constancia de mi más profundo agradecimiento.

19 Quesada Pacheco 1992b.

ii. *El hombre en su ambiente geográfico*

1. Fenómenos atmosféricos
2. Topografía y naturaleza del terreno
3. El campo
4. Cultivos (el café, el maíz, el frijol, la caña de azúcar, las musáceas, el arroz, la papa, el tabaco, la yuca)
5. El árbol y sus productos (generalidades, el aserradero, la carbonera, otros cultivos)
6. Animales domésticos (ganado vacuno, ganado caballar, el rodeo, el cerdo, la gallina, el perro y el gato, ideófonos referentes a los animales)
7. Animales no domésticos (reptiles, insectos, aves, otros animales)

iii. *El hombre en su ambiente social*

1. La familia
2. La religión
3. La escuela
4. Creencias populares
5. Festividades y distracciones
6. Juegos (pólvora, la pelota, bolitas, el trompo, la cometa, otros juegos)
7. Oficios y empleos (carpintería, albañilería, zapatería, panadería, alfarería, herrería, el mar, otros oficios)
8. El dinero
9. Medidas
10. Transporte (la carreta, otros medios de transporte)

2. Siguiendo el método de la equidistancia de los puntos en cada provincia, se escogieron 45 localidades en todo el territorio nacional.
3. Respecto de la escogencia de informantes, se trató de seguir de cerca los postulados clásicos de la geolingüística, a saber<sup>20</sup>:
  - a) que sean oriundos de la localidad y, por consiguiente, que sean representantes de la variedad de lengua o dialecto que se quiere estudiar;
  - b) que hayan vivido en la localidad durante muchos años y ojalá que no hayan salido de ella;

---

20 Montes Giraldo, José Joaquín (1982). *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

- c) que sean personas mayores (ojalá a partir de los 40 años), y por consiguiente que tengan buenos conocimientos de su dialecto y las prácticas culturales de su localidad;
  - d) que tengan un estado de salud relativamente bueno como para comprender las preguntas y estar en capacidad de responder (por ejemplo, buena dentadura, oído sano, facultades mentales en orden, etc.);
  - e) que estén lo menos influidos posible del sistema educativo formal.
  - f) Pero, en el caso de Costa Rica, donde una enorme cantidad de localidades no tiene más de un siglo de existencia, y donde ha habido grandes movimientos migratorios durante el siglo XX, no se podrían sostener los principios básicos del informante tradicional, pues muy pocos calificarían por no tener a padres y a abuelos oriundos de la misma localidad. Además, dada la composición topográfica del territorio nacional, la cual decide el tipo de cultivo, no procedía entrevistar a todos los agricultores por igual, con las mismas preguntas, porque, por ejemplo, los que sabían de café, no tenían idea de la siembra del arroz. Por consiguiente, este ideal teórico en muchos casos fue imposible de cumplir.
4. Se entrevistaron unas 500 personas, todas con el castellano como lengua materna e hijos de padres cuya lengua materna era asimismo el castellano.
  5. El lugar de las entrevistas fue generalmente en la casa de los consultores. En algunas ocasiones se hicieron encuestas en los parques públicos, debido al poco tiempo con que se contaba.
  6. Las personas encuestadas se distribuyeron de la siguiente forma, según el nivel lingüístico tocado:
    - \* fonética: 144 personas (36 localidades);
    - \* morfosintaxis: 161 personas (39 localidades);
    - \* léxico: 144 personas (45 localidades).

Para el nivel léxico-etnográfico se empleó el modelo de la geolingüística clásica, siguiendo el método del informante idóneo según los campos léxicos, y exponiendo los datos de manera monodimensional, u horizontal, en contraposición a los niveles fonético y morfosintáctico, donde la metodología escogida fue la pluridimensional <sup>21</sup> es decir, se combinó el parámetro clásico dialectal con dos

---

21 Thun, Harald (1993): "Theroetische Voraussetzungen, Methodologie und augenblicklicher Stand des Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU)". Viereck, Harald (ed.). *Proceedings of the International Congress of Dialectologists* [Bamberg, 27.7. - 4. 8.1990]. Volumen 2. Stuttgart: Franz Steiner Verlag; 500-518.



de tipo sociolingüístico, cuales son el diagenacional (con dos grupos etáreos) y el díasexual. De manera que, al contrario del léxico, donde solamente se ofrece un único mapa geolectal, cada rubro fonético o morfosintáctico genera nueve mapas verticales, según las siguientes categorías: 1. mapa general, tradicional; 2. generación mayor, 3. generación menor, 4. informantes masculinos, 5. informantes femeninos, 6. hombres mayores, 7. mujeres mayores, 8. hombres jóvenes y 9. mujeres jóvenes.

#### 4. LOGROS OBTENIDOS

Dando un somero vistazo a los logros a que se ha llegado con el ALECORI, se pueden enumerar los siguientes rasgos como característicos de Costa Rica, sea en el plano nacional, sea en el regional o local:

##### a) *en el nivel fonético*

1. Elisión de vocales finales átonas en el Valle Central y sus zonas de influencia.
2. Restos de cambio en el timbre de /-e/ y /-o/ átonas finales en el Valle Central.
3. Creciente fricativización de las oclusivas sonoras /b d g/ tras vibrante simple, lateral y diptongo decreciente en todo el país.
4. Frecuente elisión de la terminación /-ado/ en todo el país, y retención o fricativización en el noroeste.
5. Frecuente realización de /f/ como labiodental en todo el país, con excepción de dicho fonema ante /we/.
6. Presencia de ceceo en el noroeste y a lo largo del litoral pacífico.
7. Retención de /s/ implosiva en el interior del país, en la zona norte, en la atlántica, en el sureste de la provincia de San José (valle de El General), y frecuente aspiración en las zonas bajas del país, y en las regiones limítrofes con Nicaragua y Panamá.
8. Realización africada de /j/ en el Valle Central y sus zonas de influencia, pero fricativa en el resto del país, especialmente en el noroeste y a lo largo del litoral pacífico.
9. Generalización total de la realización velar de /n/ en todo el territorio nacional.

---

Thun, Harald (1995/2001): "La pluridimensionalidad del Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU)". Perdiguero, Hermógenes; Álvarez, Antonio (eds.). *Estudios sobre el español de América. Actas del V Congreso Internacional de "El español de América"* [Burgos, 6-10 de noviembre de 1995]; 1279-1304.

10. Pronunciación de la vibrante simple como retrofleja en posición post-nuclear en las zonas altas del país, y como vibrante simple en el resto del territorio nacional.
11. Extensión de la vibrante múltiple en calidad de aproximante alveolar o retrofleja en todo el país, incluso en la zona noroeste, caracterizada antaño por sus realizaciones vibrantes. Aun así, aún guarda esta zona los más altos porcentajes como trill.

Además de resaltar rasgos fonéticos nunca antes descritos para Costa Rica, los datos recogidos en el nivel fonético dan pie para proponer una nueva división dialectal de Costa Rica en las siguientes zonas:

- \* Zonas altas o interiores (Valle Central, parte sur de la Zona Norte, Zona Sur hasta Buenos Aires de Puntarenas, enclaves en el Noroeste y en el Sur).
- \* Zonas bajas o costeras (Zona Noroeste, Zona Sur, regiones fronterizas).
- \* Zonas de transición dialectal (Pacífico Central, Buenos Aires, Región Atlántica). Como zona de transición se entiende aquella que guarda rasgos fonéticos característicos de las regiones altas o interiores, pero también de las zonas bajas.

b) *En el plano morfosintáctico tenemos los siguientes rasgos:*

1. Decidida preferencia por el género masculino en palabras como sartén, calor y a azúcar, y por el femenino en mugre y costumbre.
2. Fuerte retención del plural en -s como mamás, pies. Sin embargo, muchos singularizan el plural cafés y dicen, por ejemplo, dos café.
3. Preferencia por el singular en pantalón, calzoncillo, calzón.
4. Altos índices de empleo del pronombre usted frente a vos en situaciones de solidaridad, y dentro del uso del vos, se registran altos porcentajes de alternancia entre este y usted.
5. Gran infiltración del morfema pluralizador en infinitivos (sentarsen), imperativos (sienténsen o siéntesen, póngalon).
6. Alternancia en las formas verbales de pretérito (dijeron ~ dijieron, trajeron ~ trajieron).
7. Persistente retención de la forma verbal haiga por haya.
8. Alternancias entre las formas de futuro verás ~ verés, correspondientes al voseo.
9. Alternancias entre las formas pretéritas con /s/, propias del voseo, y sin /s/, del tuteo (viste ~ vistes).

10. Presencia dominante de la forma personal del verbo haber (habían, hubieron, etc.).
11. Uso mayoritario del futuro perifrástico (va a llover) por el sintético (lloverá).
12. Uso mayoritario del pretérito perfecto simple por el compuesto en acciones de aspecto perfectivo puntual (fui, canté, compré, etc.).
13. Uso absoluto del pretérito imperfecto de subjuntivo en -ra (tuviera, comiera, etc.).

A diferencia del nivel fonético, en los 81 mapas del nivel morfosintáctico no se hallaron diferencias intradialectales en el país, con una sola excepción: la distribución del diminutivo -ita/-ito en la palabra mano, donde se observa una decidida mayoría de personas del interior del país, la zona norte y la sección sureste de la provincia de San José, con la forma manita; el resto del país obtuvo altos porcentajes de manito.

c) *En el nivel léxico*

En lo pertinente al nivel léxico-semántico, el ALECORI se convierte en el inventario léxico más numeroso y elevado conocido hasta la fecha sobre el español de Costa Rica. En ellos se encuentran poco más de 20.000 rubros, entre los cuales hay lexemas simples, lexemas compuestos, frases nominales, frases locutivas y demás expresiones, recopiladas a través de los campos léxicos de que se compone el Atlas.

Como el trabajo de recopilación de datos léxicos en la geolingüística se vale de un método más bien amplio y casi sin restricciones, se hallan en este atlas palabras y expresiones pertenecientes al léxico general del idioma, así como voces que se podrían catalogar como costarriqueñismos o regionalismos. Asimismo, se registran palabras de gran vitalidad en todo el territorio nacional, al lado de palabras circunscritas a una región o localidad. Dicho sea de paso, en este caudal de palabras encontramos, esparcidas en distintos puntos del país, la voz gallego con el significado de 'falta de inteligencia', que tantos dolores de cabeza dio a la Real Academia hace un tiempo.

Pero el trabajo de interpretación de los datos léxicos está por hacer. En este sentido, habrá que poner bastante atención a las palabras o expresiones susceptibles de formar isoglosas o haces de isoglosas, con el fin de determinar hasta qué punto el léxico, al igual que la fonética, marca o distingue zonas dialectales en el país.

Otro estudio que está por hacerse es el referente a la formación de palabras (derivaciones, composiciones, etc.), con el fin de averiguar los mecanismos a través de los cuales se vale el costarricense para recrear el idioma español.

Queda también por estudiar la etimología de dicho léxico, y así determinar la composición léxica del español de Costa Rica en cuanto al origen de las palabras, si son de base castellana, indígena, africana o de otros orígenes.

Pero, ante todo, no debemos olvidarnos de que el Atlas tiene también un fuerte componente etnográfico. Así, a lo largo de los 1546 mapas léxicos, y junto a una buena cantidad de fotografías tomadas para este fin, el lector podrá darse un largo recorrido por muchas de las tradiciones del país, como la manera de hacer las viviendas, de elaborar las comidas y de festejar; allí verá datos sobre las creencias religiosas, las supersticiones, los juegos, el modo de labrar la tierra, cultivar el sustento y sobre los medios de transporte, sin dejar por fuera la ya tradicional carreta costarricense. Además, y de cara al mundo de la tecnología, el ALECORI registra cambios etnográficos sustanciales. Por ejemplo, los entrevistados dieron muchos términos científicos y no los comunes, relacionados con enfermedades y parásitos de la flora y de la fauna; y en cuanto a la pregunta sobre costumbres de embarazo, de cómo se hace para adivinar el sexo, una gran mayoría respondió: por medio del ultrasonido. En cuanto a la vivienda, ya pasó de moda la teja para dar paso al zinc, al perling y al cemento; las cocinas son eléctricas, no los antiguos fogones, ni los tinamastes, ni el hinchío. El pan ya no se hace de manera tradicional, sino en grandes hornos industriales. Y, en general, fue bastante difícil encontrar a los tradicionales zapateros, alfareros, herreros y demás oficios artesanales, porque todo eso ya está industrializado. Por otra parte, la moneda cambia tan rápidamente, que las preguntas redactadas en el Cuestionario de 1992 quedaron ya obsoletas, y muchos jóvenes no conocían palabras como un cinco, un diez, una peseta o un cuatro para las monedas de 0,05, 0,10, 0,25 y 0,50 céntimos, respectivamente.

#### CONCLUSIÓN

En 1984 escribía don Arturo Agüero:

Bien se sabe que un atlas lingüístico, por su naturaleza, es siempre limitado; pero con todo, sería un aporte valioso para el conocimiento general del idioma y los trabajos que de él se deriven<sup>22</sup>.

En consecuencia, y teniendo presentes dichas limitaciones, se puede decir, sin lugar a dudas ni a temores, que el ALECORI, siendo una investigación de campo que cubre a toda Costa Rica, en primer lugar ha venido a desterrar la idea que se manejaba de la división dialectal del país, en únicamente dos zonas, la interior

---

<sup>22</sup> Agüero, Arturo (1964): "El español de Costa Rica y su atlas lingüístico". Presente y futuro de la lengua española I. *Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*. Madrid; 135-152. Agüero 1964: 152.

y la noroeste, como si Costa Rica estuviera hoy en día poblada en esos dos lugares. En segundo lugar, ha aportado al conocimiento general del español hablado en este país centroamericano. En tercer lugar, ha servido de estímulo para investigaciones similares en el resto de América Central (incluyendo a Belice), donde ya se están viendo resultados halagüeños.



## EL POEMA COMO BÚSQUEDA INTERIOR

*Discurso de ingreso a la Academia Costarricense*

*de la Lengua de doña Julieta Dobles Izaguire*

Hace un tiempo, buscando títulos sugerentes en las librerías, di con un pequeño libro cuyo atractivo nombre era: “Escribir para curar”. Esto me conectó inmediatamente con mis experiencias de tantos años en los talleres literarios, donde he observado que muchas personas llegan buscando no sólo las bases para erigir una obra literaria, sino, y principalmente, para indagar dentro de sí a través del poema propio, e iniciar un tipo de curación: la curación por la palabra. Leí el librito con avidez, y realmente era un manual de tratamiento psicológico de problemas a través de la expresión escrita.

Hasta aquí la anécdota. Dicha lectura confirmó algo que ya sospechaba: nacer hacia lo humano es nuestro verdadero nacimiento, y se produce lentamente, a veces muchos años después de nuestro nacimiento biológico. Los caminos de dicha evolución son a veces tortuosos y difíciles, y en todo caso, infinitamente variados. Uno de esas vías de iniciación es la creación poética. Generalmente, como ocurre con la mayoría de los caminos de realización, no la escogemos nosotros. Ella nos encuentra y se nos manifiesta como camino de expresión. Creamos el poema, y el poema nos va configurando, descubriendo, develando ante nuestro propio asombro.

Siempre recuerdo la anécdota del poeta y narrador Jorge Luis Borges cuando le fue entregado el Premio Cervantes. Aquella clara mañana de otoño en Alcalá de Henares, en medio de la solemnidad del momento, el poeta ciego se inclinó hacia el Rey Juan Carlos de España, y le dijo: “Su Majestad, usted y yo nos parecemos en algo: ninguno de los dos ha escogido su destino” Y es que los poetas descubrimos nuestra vocación cuando ya ella nos ha descubierto a nosotros y se nos ha hecho inicial camino de humanización.

La página en blanco no es sólo un reto de calidad y de originalidad. Es, ante todo, una pantalla espejo donde va a reflejarse lo desconocido de nosotros mismos, las voces múltiples e inesperadas que nos forman, lo subconsciente y lo primitivo, lo comunal, y lo profundamente individual. Ya lo dijeron los psicoanalistas: el arte es un camino privilegiado de expresión, donde los intrincados laberintos de la psiquis humana se manifiestan de una manera intensamente clara y reveladora.

Esta función de lo poético, camino de descubrimiento y de realización en lo humano, es, en mi criterio, la función primordial de la creación por la palabra, la más primitiva y la más esencial, la que logra que afloren las múltiples voces que configuran nuestra humanidad. Esta vía de exploración interior es la que obtiene las catarsis necesarias, al descubrir gradualmente, como formando un mosaico de piezas armables, quiénes somos, qué personalidades, qué conflictos, qué contradicciones y qué principios nos configuran, nos conservan y nos amenazan.

Según los poetas que suscribimos el *Manifiesto Trascendentalista*, la poesía es una vía de conocimiento, un sendero iniciático que nos permite descubrir realidades interiores. Un lector agudo podría descubrir en la obra poética de una vida, leída cronológicamente, un universo personal irrepetible, una ideología no explícita, pero subyacente, y que muchas veces es el verdadero motivo de vida de su autor.

Algunos investigadores psicológicos, como Richard Idemon, la llamaría nuestra "mitología personal", aludiendo con ello a la creación y recreación de mitos en cada vida, donde el protagonista se esfuerza en la mayoría de los casos de manera inconsciente, en cumplirlos, poniendo incluso en peligro su supervivencia, física o psicológica.

Es sorprendente como los poetas encontramos, en nuestras propias obras, a lo largo del tiempo, los nudos fundamentales de nuestra existencia, las motivaciones y las contradicciones esenciales, las trampas que nos hemos construido, las negaciones que nos hemos impuesto, y los personajes, matizados hasta el infinito, con que hemos creado nuestros amores y nuestros odios.

El ser humano es su propia creación. Y ahí está el poema para descubrir esa creación y su secreta y compleja red interior. Por eso no hay dos voces poéticas semejantes. Y por eso los lectores se identifican o no con los poetas, según su propio universo se acerque o no a lo leído, a los motivos de vida que subyacen en lo profundo del texto, y a la forma literaria que el poeta adopta, y que no es mero vehículo, sino parte substancial de esa visión de mundo individualizada. Porque el binomio tradicional "forma y fondo" no es tal. Ambos elementos, separados por la teoría, se dan en una unidad indisoluble, y así se afectan uno al otro inevitablemente, y se van definiendo y delineando recíprocamente.

Esta función esencial del texto poético se presenta seguida de cerca por la otra función que la complementa: la comunicativa, la que dialoga con el lector y crea nexos por experiencias e intuiciones compartidas dentro del universo social e imaginario en que nos debatimos. Lo individual y lo colectivo, lo personal y lo social: los dos filos entre los cuales el poeta indaga con la palabra, se retrata, se comunica, se rehace continuamente.

Veamos algunos claros ejemplos de estas afirmaciones, pocos y breves por la naturaleza de este trabajo, pero que podrían prolongarse hasta configurar un amplio estudio, pues todo poeta es un universo de vivencias y voces cuajadas en



el lenguaje figurado de la poesía. Estas muestras son el fruto de muchas lecturas de poemas ajenos que agradezco, pero fundamentalmente, son el fruto de la lenta tarea, que durará mientras haya aliento, de ir desentrañando en ellos mis propios actos, mis secretas batallas, de irme haciendo humana a través de la palabra que me revele a mí misma quien soy, en definitiva. Lucha que es el gran reto de la verdadera poesía, y que comparto con todos mis hermanos, creadores enamorados de la palabra.

En la hermosa elegía que Luis Cernuda escribe cuando su amigo, Federico García es fusilado, hay una proyección de la condición homosexual propia en la del amigo. Ambos conocían los desamores de ambos, y por eso, al expresar su amargura Cernuda dice:

*Aquí la primavera luce ahora.  
Mira los radiantes efebos  
que vivo tanto amaste  
efímeros pasar junto al fulgor del mar.  
Desnudos cuerpos bellos que llevan  
tras de sí los deseos  
con su exquisita forma, y sólo encierran  
amargo zumo, que no alberga su espíritu  
un destello de amor ni de alto pensamiento.*

Descarnada meditación que expresa la vivencia propia atribuyéndosela al amigo desde la empatía.

Miguel Hernández, el poeta pastor, el que muere en las cárceles franquistas de tuberculosis, tiene tiempo en su prisión de meditar sobre la crueldad absurda de las guerras y se lamenta en varios de sus poemas tardíos del libro *Cancionero y Romancero de Ausencias*, de la verdad que lo mata lenta y angustiosamente, lejos de los suyos:

*La vejez en los pueblos,  
el corazón sin dueño.  
El amor, sin objeto.  
La hierba, el polvo, el cuervo.  
¿Y la juventud?  
En el ataúd.  
El árbol solo y seco.  
La mujer como un leño*

*de viudez sobre el lecho.  
El odio sin remedio.  
¿Y la juventud?  
En el ataúd.*

En otro poema del mismo libro, uno de los más grandes, y más breves acerca de la verdad de la guerra, el poeta sintetiza el drama del odio que ha presenciado:

*Tristes guerras  
si no es amor la empresa.  
Tristes, tristes.  
Tristes armas  
si no son las palabras.  
Tristes, tristes. Tristes hombres  
si no mueren de amores.  
Tristes, tristes.*

En el poema “El Circo” de *Enciclopedia de Maravillas*, el poeta Laureano Albán nos hace partícipes de las ilusiones y frustraciones de su infancia, y hace un rico y sugerente recorrido por ellas, que es una clara catarsis del dolor del niño, arrastrado en las negaciones del adulto:

*Cuando tenía ocho años, mi padre  
-que era un muchacho aún defendido  
por toda la vida que tendría que soñar-  
me llevó a un circo y me dio un globo  
y una mirada dulcísima que nunca debería haber muerto.  
Pronto supe que el circo era más pequeño que mi sueño.  
que el circo cabía en este mundo y mi sueño tampoco.  
Y sentí la tristeza de los volatineros  
cuando miran la tierra que nunca les  
pertenece.*

*Y la agonía de los animales amaestrados  
que aprendieron a mentir para no llorar.  
Desde entonces los payasos me parecieron*

*tan grandes como el miedo de mi miedo.  
 Con sus desmesurados zapatos que no van a ninguna parte  
 Con la roja vebemencia de sus grandes narices tan inútiles.  
 Con sus pantalones inmensamente parchosos*

*(...) Siempre llegamos tarde.*

*Quizá el mejor chiste ya fue contado.  
 Y la maroma perfecta dejó el aire doradísimo.  
 Y la mujer barbuda se convirtió en hombre para siempre.  
 Y los enanos aprendieron a crecer y a desaparecer  
 Simultáneamente inexplicables  
 (...) El trapecista gira y el mago saca de su manga  
 algo brillante, oscuro, innecesario para alguien:  
 este poema destella por un precoz instante  
 antes de convertirse en mariposa  
 -de papel o de sangre- ¡mariposa!*

En el poema “El Tango del Viudo”, del libro *Residencia en la Tierra*, Pablo Neruda recoge sus angustias luego del abandono que se vio forzado a hacer de su Josie Bliss, y de la casi vergonzosa huída que emprendió para caer de nuevo en la más abismal soledad, la que acecha después de haber conocido la apasionada compañía, la que le hace recordar sus pobres soledades de estudiante en Santiago. Todo esto en el tono irreverente, descodificado y pleno de humor negro propio de las vanguardias, pero no por ello menos doloroso y confesional:

*(...) Maligna, la verdad, qué noche tan grande, qué tierra tan sola!  
 He llegado otra vez a los dormitorios solitarios,  
 a almorzar en los restaurantes comida fría, y otra vez  
 tiro al suelo los pantalones y las camisas,  
 no hay perchas en mi habitación, ni retratos de nadie en las paredes,  
 Cuánta sombra de la que hay en mi alma daría por recobrarte  
 y qué amenazadores me parecen los nombres de los meses,  
 y la palabra invierno qué sonido de tambor lúgubre tiene.  
 Enterrado junto al cocotero ballarás más tarde  
 el cuchillo que escondí allí por temor de que me mataras,  
 y ahora repentinamente quisiera oler su acero de cocina*

*acostumbrado al peso de tu mano y al brillo de tu pie:  
bajo la humedad de la tierra, entre las sordas raíces,  
de los lenguajes humanos el pobre sólo sabría tu nombre,  
y la espesa tierra no comprende tu nombre  
hecho de impenetrables sustancias divinas.*

*Así como me aflige pensar en el claro día de tus piernas  
recostadas como detenidas y duras aguas solares,  
y la golondrina que durmiendo y volando vive en tus ojos,  
y el perro de furia que asilas en el corazón,  
así también veo las muertes que están entre nosotros desde ahora,  
y respiro en el aire la ceniza y lo destruido,  
el largo, solitario espacio que me rodea para siempre (...).*

Como lo vienen descubriendo varias escuelas psicológicas contemporáneas, en los roles que adoptamos a lo largo de nuestra vida desarrollamos mitos, mitos que se corresponden con los que el ser humano viene representando desde su origen en las distintas culturas. El gran mérito de la rica mitología griega clásica es haber reunido muchos mitos de las diversas culturas antiguas, y haberlos heredado a Occidente a través de poemas, obras dramáticas y leyendas. La poesía que escribimos nos ayuda a definir los mitos personales que estamos representando en un momento dado, mitos generalmente no conscientes, y a encontrarnos en ellos, ya sea para asimilarlos, o para rechazarlos. Julio Cortázar, que también nos da poesía en muchos de sus cuentos, describe en una entrevista la neurosis de la que se curó, recién autoexiliado de su país, y que consistía en el temor a ver infestada su comida. Escribió el cuento "Circe", perteneciente al *Bestiario* donde una bella mujer, Delia Mañana, practica las artes de brujería, como aquella Circe que transformaba a los hombres en cerdos en la Odisea, da bombones con cucarachas dentro a sus novios, lo que los impulsaba a la depresión y al suicidio, y cómo el último se salva por milagro de su hechizo.

A pesar que Federico García Lorca no era gitano, su identificación y empatía con esa cultura lo llevó a presentar a los gitanos como víctimas propiciatorias en el sistema político de su época y de su país. Lo extraño es que, luego de cantar las agonías y persecuciones de esa raza en muchísimos poemas, él mismo asumió el rol, y murió asesinado, como víctima indefensa frente al sistema. La muerte violenta es uno de los motivos fundamentales de su poesía, no sólo en el Romancero Gitano, sino en otros poemarios suyos. Veamos algunos ejemplos dentro de su obra:

En su primer libro, *Poemas* (1921), en plena juventud, Federico libera sus íntimos temores y premoniciones:

*La nostalgia terrible de una vida perdida,  
El fatal sentimiento de haber nacido tarde,  
o la ilusión inquieta de un mañana imposible  
con la inquietud cercana del color de la carne.*

Más adelante, en el libro *Poema de la soleá*, la muerte violenta aflora, en el verso “Sorpresa”:

*Muerto se quedó en la calle  
Con un puñal en el pecho.  
No lo conocía nadie.  
¡Cómo temblaba el farol!  
Madre.  
¡Cómo temblaba el farolito  
de la calle!*

Las referencias a la muerte violenta, o a la propia muerte dentro de la obra del gran poeta granadino son constantes. Por eso se le ha llamado también “el poeta de la muerte”. En las *Viñetas Flamencas*, el último poema, titulado Memento nos dice:

*Cuando yo me muera,  
enterradme con mi guitarra  
bajo la arena.*

*Cuando yo me muera,  
Entre los naranjos  
Y la hierbabuena.*

*Cuando yo me muera,  
Enterradme si queréis  
en una veleta.*

*¡Cuando yo me muera!*

A Málaga la representa el poeta en *Tres Ciudades*, con un poema especialmente cifrado y misterioso, “Malagueña”:

*La muerte  
entra y sale  
de la taberna.*

*Pasan caballos negros  
y gente siniestra  
por los hondos caminos  
de la guitarra.*

*Y hay un olor a sal  
y a sangre de hembra,  
en los nardos febriles  
de la marina.*

*La muerte  
entra y sale,  
y sale y entra  
la muerte  
de la taberna.*

En sus poemarios más conocidos, *Romancero Gitano* y *Poeta en Nueva York*, las referencias a la muerte violenta, tanto propia como ajena, son abundantes y ricas. No las citaré aquí porque me alejaría del propósito fundamental de este trabajo. La muerte temprana, la muerte violenta, dos temáticas que obsesionan a Federico García Lorca desde sus primeros poemas, y en los que incursiona constantemente, en un claro afán de indagación interior y de catarsis de su angustia. Ante el trágico final del poeta, toma especial sentido la “Casida de la Mano Imposible”:

*Yo no quiero más que una mano,  
una mano herida, si es posible.  
Yo no quiero más que una mano,  
aunque pase mil noches sin lecho.*

*...()Yo no quiero más que esa mano  
para los diarios aceites y la sábana blanca de mi agonía.*

*Yo no quiero más que esa mano  
Para tener un ala de mi muerte.*

*Lo demás todo pasa. ...()*

Y qué decir de Rubén Darío, el angustioso buscador, el que hizo la terrible travesía desde una juventud cumplidora de placeres y excesos, a una madurez de depresión y castigo porque así lo asumió desde su fe religiosa. En su libro *Cantos de Vida y Esperanza*, el que cierra con hondura su obra, desprovisto ya de los excesos y formalismos del modernismo de juventud, aparecen varios poemas esenciales. En la última parte de su poema “Canción de Otoño en Primavera” el poeta hace una síntesis magistral de sus vivencias al entrar en la madurez:

*(...)En vano busqué a la princesa  
que estaba triste de esperar.  
La vida es dura. Amarga y pesa.  
¡Ya no hay princesa que cantar!*

*Más a pesar del tiempo terco,  
mi sed de amor no tiene fin;  
con el cabello gris me acerco  
a los rosales del jardín...*

*Juventud, divino tesoro,  
¡ya te vas para no volver!...  
Cuando quiero llorar, no lloro,  
y a veces lloro sin querer...*

*¡Mas es mía el alba de oro!*

“El alba de oro”, expresiva pero misteriosa frase con que Darío cierra su poema. ¿La palabra poética, en la cual refugiarse y trasmutar los dolores y las frustraciones? ¿La trascendencia que espera, más allá de la muerte, al creador, mientras alguien lo lea? ¿El poder convocatorio y demiúrgico del poema? No lo sabemos, pero en ese poema inolvidable se retrata, de breve modo, el ansia de vida y amor que anima al ser humano a través de su existencia, y que no decae con los años.

Hay dos poemas en la obra dariana que no envejecen. Se leen hoy con el mismo doloroso abatimiento, con la misma frescura acongojada con que fueron creados. Y quizá el secreto consiste en que, desnudos de afeites y modas, plasman la angustia existencial más universal del ser humano: la angustia ante la certeza de la mortalidad y de la finitud. Se trata de “Lo Fatal” y del “Nocturno”, incluidos en el mismo poemario *Cantos de Vida y Esperanza*. En el primero de ellos, la incertidumbre y las contradicciones del espíritu humano se plasman en el breve poema con el dramatismo de lo inmediato y de lo urgente:

*Dichoso el árbol que es apenas sensitivo  
Y más la piedra dura, porque esa ya no siente,  
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo  
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.*

*Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto  
y el temor de haber sido y un futuro terror...  
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,  
y sufrir por la vida y por la sombra y por*

*lo que no conocemos y apenas sospechamos,  
y la carne que tienta con sus frescos racimos,  
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,  
¡y no saber a dónde vamos  
ni de dónde venimos!*

El tipo de encabalgamientos, la soltura del poema a pesar de la rima, la utilización de frases hechas o prosa evidente cuando es indispensable, auguran ya la poesía contemporánea.

En “Nocturno” el autor confiesa cómo en el poema vierte sus dolores, y cómo el destino de cada cual es inmanejable y misterioso para el espíritu humano. ¿Resonancias de la vivencia romántica en los modernistas? Por supuesto. El mismo Darío nos dice en otro momento: ¿Quién que es, no es romántico? Pero el “Nocturno” es un magnífico ejemplo de indagación interior y una magnífica síntesis de las vivencias comunes cuando desde la perspectiva de una vejez inminente, oteamos nuestra vida como lo hizo Moisés, con la perspectiva que dan los años viendo desde lejos la tierra prometida a la que nunca llegaremos:



*Los que auscultasteis el corazón de la noche,  
la que por el insomnio tenaz habéis oído  
el cerrar de una puerta, el resonar de un coche  
lejano, un eco vago, un ligero rüido...*

*En los instantes del silencio misterioso,  
cuando surgen de su prisión los olvidados,  
en la hora de los muertos, en la hora del reposo,  
sabréis leer estos versos de amargor impregnados.*

*Como en un vaso vierto en ellos mis dolores  
de lejanos recuerdos y desgracias funestas,  
y las tristes nostalgias de mi alma, ebria de flores,  
y el duelo de mi corazón, triste de fiestas.*

*Y el pesar de no ser lo que yo hubiera sido,  
la pérdida del reino que estaba para mí  
el pensar que un instante pude no haber nacido,  
y el sueño que es mi vida desde que yo nací.*

*Todo esto viene en medio del silencio profundo  
en que la noche envuelve la terrena ilusión,  
y siento como un eco del corazón del mundo  
que penetra y conmueve mi propio corazón.*

¡Qué fusión tan bien expresada entre nuestro propio corazón y el corazón del mundo! La angustia tan humana y tan universal frente a la soledad, la vejez y las frustraciones que parten de los sueños no realizados, los actos fallidos, los amores mal correspondidos, los talentos desperdiciados, y las esperanzas huecas!

Y ahora, si me lo permiten, centraremos la atención en tres poemas que enfatizan la búsqueda interior, escogidos entre los de mis más recientes poemarios. El primero de ellos pertenece al libro *Fuera de Álbum*, concretamente a la tercera parte del poemario, escrita a raíz de la muerte de mi madre, sección que configura una de mis indagaciones más claras y angustiosas en el dolor de la pérdida. Frecuentemente se da este encuentro con el pasado, con la infancia y con las raíces de nuestra personalidad cuando sufrimos la partida de los padres ancianos. Surgen entonces nuevas claves escondidas de nuestra personalidad. Se rememora

la infancia. Y se augura nuestra consumación. Es como si de pronto, en medio del vacío y del silencio de la partida del progenitor, pudiéramos prever nuestro propio final, al presenciar el acabarse de la vida familiar que por muchos decenios fue uno de los ejes fundamentales de nuestra existencia. De nuevo la muerte como uno de los temas fundamentales del poeta. ¿O no es esa vivencia límite motivo de angustia, y fuente de profundos poemas sobre la precaria condición humana? Y aunque acabemos resignándonos a lo inevitable, la conciencia de ser mortales nos acosa, nos invade, y se producen los poemas que no sólo indagarán en los motivos, sino que ayudarán a la catarsis de esa angustia existencial.

En el poema “La casa cerrada”, que da su nombre a la sección, la angustia de presenciar el final de una larga época riquísima que nos definió como personas, toma forma:

*(...)Pero no hay resonancia en mi congoja.  
 La materia es tan sorda,  
 mi llanto tan espeso y tan urgente  
 que tan solo me queda este poema  
 donde converso a solas con la ausencia  
 frente a aquel patio nuestro,  
 donde los árboles ancianos  
 sembrados por la mano paterna  
 -¿los recuerdas en su cortina de abandonos?-  
 se nos mueren también.”  
 La casa de mi madre sigue allí, en pie,  
 extrañamente en pie, como el tronco de un árbol  
 ya vacío a ras de la tormenta.*

*Pero nada se mueve en ella.  
 Nada bulle detrás de las paredes agobiadas,  
 nada pulsa, excepto el desamparo  
 que busca ansiosamente viejos ecos  
 en los amplios zaguanes,  
 donde el silencio anida como pájaro roto,  
 más penoso aún después de tanta música.*

*El reino de la ausencia:  
 Esta es la verdadera ventana de la muerte,*

*que cristaliza todo lo vivido  
en una urna imposible a los retornos.*

*Camino por las habitaciones  
desiertas como espejos  
que ya nada reflejan.  
Con los muebles ausentes se marcharon  
lo poco que quedaba de tu aura, madre,  
y de nuestra presencia de infancias tan vividas  
que su hálito terrestre  
perfumaba aún mosaicos y rincones.*

El segundo poema que quiero citar como muestra de búsqueda interior pertenece al mismo libro, *Fuera de Álbum* y se refiere a lo que los psicólogos llaman el síndrome del nido vacío. Aunque pude disfrutar de la compañía de mis hijos varios años más que la mayoría de los padres actuales, cuando partieron del hogar, todos en el mismo año, no quise reconocer mi angustia, a mis ojos un poco egoísta. Sin embargo, cuando escribí este poema, “Ráfaga”, pude descubrir que la pérdida y la soledad estaban doliendo, y que la intensidad de ese dolor sordo y solitario, pudo liberarse, reconocerse y encontrar su catarsis en la palabra poética, enmarcada en la sabia sentencia de Kalil Gibran que coloqué como epígrafe: *Tus hijos no son tuyos. Son hijos del anhelo de la vida.*

*Sobre mi casa, ráfaga,  
entre mi casa, hielo.  
Un viento ineluctable,  
destinado y urgente,  
ha vaciado de voces  
su aire de mansos ventanales,  
pintó de ausencias sus rincones,  
y garabatea penosamente  
un silencio mayor sobre los muros,  
como el de un templo traicionado y vacío.*

*Un viento ya esperado, y no por ello  
menos furibundo y tenaz,  
ha esparcido las voces de mis hijos,*

*ba soltado nuestras manos  
entre vuelos y nuevos estandartes.*

*Es ráfaga en la cumbre,  
es hielo en el umbral.  
Y yo sigo abriendo las ventanas  
que pretenden cerrarse,  
desparramo el calor que prodigan mis manos,  
y pretendo ignorar tanto silencio  
poblándolo de música.*

*Me he pasado la vida rodeada de canciones,  
de voces, gestos, risas, voluntades.  
Y de pronto, este viento puntual  
lo invade todo y se traga el pasado,  
da un portazo y me quedo,  
las manos extendidas en mitad del umbral  
de imposibles retornos.*

*Corro a abrir esa puerta,  
la misma que ha golpeado  
su soledad oscura en el batiente.  
Mis hijos siguen más allá,  
empujados por la ráfaga terca  
de un destino que se abre  
en urgentes caminos.  
Hijos, manos mías en el mundo  
que no reclamaré.*

Toda poesía está llena de indagaciones, de búsquedas, de preguntas. Los poemas son claves para entender nuestro mundo, para aclarar motivos, para marcar rumbos y paliar dolores. Para terminar mi intervención de esta noche, quisiera referirme brevemente a otro tema que me parece central en mi poesía reciente: la búsqueda del amor como barrera contra la vejez y la muerte. Todos, como Darío, sentimos que nuestra "sed de amor no tiene fin", y nuestra sed, confesa o no, nos lleva a buscar en los límites de la belleza, del Eros, de la inteligencia, en fin, del amor por el otro, para no morir.

Del poema “Invenciones”, del poemario *Hojas Furtivas*, publicado en 2005, este fragmento enfatiza que el mundo es como lo imaginamos, e imaginamos tal como lo necesitamos:

*Quizá por un rito antiguo y deleitoso  
yo te invento en mi almohada  
cuando salgo del sueño  
por ese estrecho túnel matinal  
construido de deseos y de quimeras.*

*(...)Yo te invento,  
tú me inventas.  
Ay, amores de invento  
con que alejamos,  
por un día más, la muerte.*

Y el poema “Descubrimiento”, del mismo libro, nos revela que :

*Vivir es eso: retomar día a día  
los amores, las fiebres, las estrellas  
que iluminan por dentro nuestros años.*

*Por eso cada encuentro que tramamos  
es un punto de gloria que agradezco.  
Y tu cuerpo, una caricia absorta  
dada por la penumbra  
de cada soledad estremecida.*

*Tu mano, entonces,  
va construyendo mi hermosura.  
Ella recorre, ansiosa, cada rincón,  
cada pliegue, cada desaliento  
con el matiz certero del deseo.*

*Así somos, amigo,  
salvos y bellos como nunca,*

*en medio de esa música  
que urdimos cuerpo a cuerpo,  
como un escalofrío interminable.*

Vida, muerte, imaginación, amor, soledad, angustia, creatividad, pavor, belleza. Periplos y valores humanos entre los que nos debatimos. Y la palabra poética anudando y desanudando esas ataduras, descifrando esos laberintos, marcando esas emociones con el valor de los develamientos, para conocernos, comunicarnos, intuirnos, como un instrumento de exploración, de conocimiento, de pasión en su sentido prístino, de catarsis, en suma, de sabiduría.

## RESPUESTA AL DISCURSO DE DOÑA JULIETA DOBLES IZAGUIRRE

*Estrella Cartín de Guier*

**N**o puedo ocultar la dificultad de ceñirme esta noche a la rigidez y academicismo que exige la ocasión. Deberán permitirme que mis palabras estén teñidas de emotividad.

Me es imposible ver el ingreso de la Master Julieta Dobles a la Academia Costarricense de la Lengua simplemente como la entrada de un nuevo miembro a esta corporación. Aflora de inmediato a mi recuerdo la visión de una jovencita de tercer año de secundaria, de mirada soñadora, quién con su atención e interés animaba mis clases de literatura en el Colegio de Nuestra Señora de Sión. Recuerdo también una vez, que, ante la calidad de un trabajo presentado por ella, estuve a punto de preguntarle de dónde lo había copiado.

He dicho en otras oportunidades que, al ser la docencia la actividad humana más afín a la maternidad, estas alumnas que recogen la simiente que plantamos con ilusión y amor; se convierten si no en hijas de la carne, en hijas del espíritu y Julieta es para mí una de esas hijas del espíritu.

Aquella niña, en la que ya se adivinaba la presencia del aliento celestial y divino del que hablaba fray Luis de León al referirse a los poetas, la vemos convertida hoy en una de las voces líricas más relevantes de nuestro país. Un acercamiento a la figura y a la obra de Julieta Dobles supone un acercamiento a la cima de la creación poética, un intento de abordar la cumbre de la expresión literaria. “Capitana de la poesía costarricense” la ha llamado don Alberto Cañas.

Julieta es una de las integrantes de la generación del 60, junto a Jorge Debravo, Laureano Albán y otros. Carlos Francisco Monge en su libro *Antología crítica de la poesía en Costa Rica* llama a estos poetas la primera generación de posvanguardia. Esta poetisa obtuvo un profesorado en ciencias biológicas en la Universidad de Costa Rica. En esta misma universidad realizó estudios de filología y lingüística y obtuvo una maestría en filología hispánica, con especialidad en literatura hispanoamericana, en la universidad del estado de Nueva York.

Su experiencia profesional ha sido muy amplia: Co-coordinadora del taller literario del círculo de poetas costarricenses. Profesora de ciencias y biología en el sistema de secundaria de Costa Rica, Instructora de lengua española en

la universidad del estado de Nueva York, profesora de literatura, comunicación y lenguaje en la escuela de estudios generales de la Universidad de Costa Rica, representante diplomática de su país en Madrid, la ONU en Nueva York, Jerusalén y la UNESCO en París.

Es autora de doce libros de poesía, cinco de los cuales han obtenido el premio Aquileo Echeverría:

en 1965 *Reloj de siempre*, en 1968; *El peso vivo*, premio nacional Aquileo Echeverría; *Los pasos terrestres* en 1976 (premio Editorial Costa Rica y premio Aquileo Echeverría); *Hora de lejanías*, libro que le valió en España el primer acésit del premio Adonais; *Los delitos de Pandora*, publicado en 1977; *Una viajera demasiado azul*, cuya primera publicación aparece en Jerusalén en 1990; *Amar en Jerusalén*, premio Aquileo Echeverría en 1992; *Costa Rica poema a poema* en 1997, premio Aquileo Echeverría; *Poemas para arrepentirse*, premio Aquileo Echeverría en 2002;

*Casas de la memoria* sale a la luz en el año 2003; *Hojas furtivas* en el 2005 y *Fuera de álbum* en ese mismo año.

Recuerdo siempre cuando en una clase de literatura española, don Dámaso Alonso comenzó el análisis de la égloga tercera de Garcilaso, diciendo que para hablar de ella necesitaría palabras de luz, de nieve, de cristal. De esos materiales necesitaría yo las palabras para referirme a la poesía de Julieta Dobles, que es poesía de altísimo vuelo lírico.

En su universo poético hay cabida para toda circunstancia humana, para todo sentimiento, para todos los seres de la creación. Su poesía se confunde con la vida misma y es toda ella un canto a la vida.

En sus primeros poemarios nos ofrece una cosmovisión de corte existencialista con profusión de imágenes de muerte, pesar, soledad, silencio, angustia, fugacidad de la existencia y a manera de contra punto: amor, nacimiento, infancia, goce de vivir.

Su visión de la muerte, indisolublemente amalgamada con la vida, está emparentada con la de don Francisco de Quevedo. Dice el ilustre español:

*eso que llamáis nacer es empezar a morir*  
*y eso que llamáis vivir es morir viviendo*  
*y eso que llamáis morir es acabar de morir*

En uno de los poemas de *El peso vivo*, titulado “Compañera”, dice Julieta:

*“¡la muerte!*  
*¿la muerte?*



*es un pequeño grano que germina sin cuerpo,  
en los filos de las cosas perennes,  
en las hojas reseca,  
en los terrones húmedos,  
entre las lágrimas  
en cada amor,  
en cada árbol derribado,  
en todos va la pequeña simiente.*

*en los recién nacidos  
el grano de la muerte  
comienza su larga gestación de la sombra.  
en los retoños verdes,  
la muerte siempre tiene  
su más pequeña hojuela.*

*Hasta que un día,  
algo húmedo y callado,  
algo como la muerte  
pequeña de nuestro nacimiento,  
se nos abre en las manos,  
germinando,  
germinando despacio  
desde algún sitio oscuro.  
y queremos tomarla,  
desbacerla,  
vaciar sobre ella  
toda la angustia de la espera,  
pero no tiene cuerpo,  
ni sombra,  
ni color.*

*Nuestra muerte  
es solo una huella inmensa  
trabajando en la vida.*

Este tema de la muerte, al igual que el de la fugacidad de la existencia, lo seguimos encontrando en libros posteriores. En su último poemario, *Fuera de álbum*, en “Las preguntas del colibrí” cierra el poema diciendo: “¿o lo que somos es brevedad y sueños colibrí, flor y vuelo para siempre el poeta español Rafael Morales en el prólogo al poemario *Hora de lejanías* señala “El hervor humano”, y el sentimiento de amor y de ternura hacia los seres humanos que se destaca en toda producción de esta escritora. La infancia es ante todo objeto de su ternura y amor y en especial aquellos niños a quienes esta les ha sido robada. De antología es su poema “Canto para los niños sin infancia”

*Allá,  
cuando era niña,  
probé la hierba.  
y era verde su olor,  
y verde su sabor,  
y verde su escondido y pequeño  
rincón de sombras.*

*Sin embargo,  
la amargura  
que no tiene la hierba  
cuando está dormida,  
la tienes tú,  
pequeño limosnero sin sombra,  
a esta hora en que los niños duermen  
y en que su sueño  
abre su boca blanca,  
interrogante.*

*A las diez de la noche  
la lluvia extiende sobre la piedra  
su fatigada lengua de frío.*

*A las diez de la noche  
el hambre muerde y muerde  
cerca del corazón.*

*A las diez de la noche  
te quedas en la esquina  
solitario,  
tembloroso,  
y aunque quieres gritar que no se vayan todos,  
que no dejen la calle abandonada,  
que el viento, si no hay nadie,  
gruñe y empuja contra las paredes,  
la soledad se postra, inevitablemente,  
sobre tus manos sucias y asombradas.*

*Es la hora en que los niños duermen  
para no oír el miedo nocturno que se agita.  
pero tú,  
pequeño de seis años,  
no eres niño siquiera.*

*Cuando naciste  
alguien dijo que la infancia no te pertenecía  
y desde entonces  
lo vienen repitiendo muchas bocas:  
el pan tampoco es tuyo,  
ni el cariño,  
ni la pequeña tierra de sus pasos,  
ni esos seis años que le vienen grandes.  
y por eso,  
sin nada tuyo,  
ni siquiera el sueño  
miras la calle  
como a una larga pesadilla sin sueño  
entre los ojos.*

*Pero algún día  
la hierba será dulce,  
te será devuelto tu corazón de niño,  
tu reposo de niño,*

*y la pisada de amor que te negaron  
sobre la tierra.*

*Quizá bajo la hierba  
bayamos enterrado muchos muertos,  
pero la noche no podrá apretarte  
nunca más  
contra la mesa de los bares,  
ni gritarte en el miedo  
con su voz de borracha.*

*El olor de la hierba  
seguirá siendo verde,  
y verde su sabor,  
y verde  
su escondido y pequeño  
rincón de sombras,  
para que tú lo encuentres,  
y lo ames.*

Indudablemente el eje temático que sostiene esta estructura poética es el amor, el amor en todos sus matices, desde el más sublime amor filial hasta el más apasionado y cargado de erotismo. Amor por los seres humanos, por lo cotidiano, por la naturaleza, por el terruño. Toda su peripecia vital ha ido quedando plasmada en su obra. Recorriéndola, encontramos a Julieta poema a poema. Su estadía en tierras lejanas dio como fruto los poemarios: *Hora de lejanías*, *Una viajera demasiado azul* y *Amar en Jerusalén*.

Luego el reencuentro con la patria la hace ver con asombro su tierra y canta entusiasmada a aquellas realidades que habían sido siempre suyas y hoy ve con nuevos ojos. En *Costa Rica poema a poema* tienen cabida desde la tacita de café, el tamal, el caimito y el limón dulce hasta el yigüirro, el higuerón y la naranja malagueña.

La poesía de Julieta está construida con aparente sencillez y claridad. Pero estamos ante una sencillez, producto de elaboración y pulimento comparable, como se ha dicho de la poesía de fray Luis de León no a la blancura de la azucena sino a la del diamante.

En su discurso de esta noche la poetisa Julieta Dobles destaca como función primordial de la creación poética la de ser camino de descubrimiento y de realización en lo humano.

El poema, dice ella “nos va descubriendo, develando”. Es una pantalla espejo donde va a reflejarse lo desconocido de nosotros mismos, las voces múltiples e inesperadas que nos forman, lo subconsciente y lo primitivo, lo comunal y lo profundamente individual, y considera que es mediante esta vía de exploración interior que se logra la catarsis al descubrir quiénes somos que personalidades, conflictos y contradicciones nos configuran. Señala cómo el poeta encuentra en su propia obra los nudos primordiales de su existencia así como sus motivaciones, contradicciones y negaciones.

Indagación y catarsis: dos funciones primordiales del acto poético. Estas funciones han sido ampliamente reconocidas por las teorías psicoanalíticas.

Sigmund Freud fue un gran apasionado del arte, sobretodo de la interpretación de sus manifestaciones. en sus primeras obras parece fascinado por los artistas y en numerosos textos les reconoce el poder de conocer al ser humano ahorrándose el rodeo con que opera el hombre de ciencia. Manifiesta una admiración declarada por el artista, que sin desplegar ningún esfuerzo posee un conocimiento más seguro de los procesos psíquicos que la misma psiquiatría y psicología tradicionales. Freud se pregunta como puede haber llegado el poeta a hacer como si supiera las mismas cosas que el médico. Freud habla de este como de un conocimiento endopsíquico. Para Freud este conocimiento es privilegio de los poetas. No es sorprendente que el poeta sepa sin saber. El conocimiento endopsíquico es un conocimiento en la sombra: lo que se encuentra proyectado en el mundo exterior es testimonio de lo que ha sido borrado de la conciencia.

En “El delirio y los sueños”, dice Freud que “debe estimarse en alto grado el testimonio de los poetas pues suelen conocer muchas cosas existentes entre el cielo y la tierra que ni siquiera sospecha nuestra filosofía”.

Por otra parte, Freud se refiere a la vocación catártica del arte, reconocida desde Aristóteles, la que no solo se da en el productor sino que se extiende también al receptor. Él reconoce que el artista transita por los caminos de la angustia y logra desplazarla, al menos por momentos, a través de la creación.

Cuando el artista crea, se descarga de un afecto y lo domina con su misma creación. Freud decía que “el arte libera al artista de sus fantasías. La creación artística evita la neurosis y es el método analítico a partir de la obra el único que puede reconstruir las fantasías del artista y su sentido”.

Esta catarsis opera no solamente en el artista sino también en el receptor. Apunta Freud: “opino que todo placer estético que el poeta nos procura conlleva el carácter de ese placer previo, y que el goce genuino de la obra poética proviene de la liberación de tensiones en el interior de nuestra alma. Acaso contribuya en no menos medida a este resultado que el poeta nos habilite para gozar en lo sucesivo sin remordimientos y vergüenza algunos, de nuestras propias fantasías”.

Es frecuente el testimonio del artista acerca de la función catártica del arte. Decía don Paco Amighetti: “probablemente lo que escribí, más que arte, es un catártico que me ha liberado de mis obsesiones”.

Poesía y psicoanálisis no son dos términos que se agregan circunstancialmente; se trata en efecto de una vecindad. Si el discurso ordinario utiliza la lengua como un medio de expresión, no podemos sostener lo mismo ni de la poesía ni del psicoanálisis. Es evidente que la palabra desempeña en ambos casos una función distinta a la que cumple en el habla cotidiana. Tanto para el psicoanálisis como para la poesía la palabra dice otra cosa que lo que las meras voces proclaman.

En todo caso, con cualquier enfoque que hagamos de la poesía, ya sea refiriéndonos a sus funciones o indagando en el proceso de la creación poética, estaremos siempre bordeando el umbral del misterio. y el poeta será siempre ese “pequeño dios”, ese “fabricante de mundos” del que habla Vicente Huidobro. “Torres de Dios”, “pararrayos celestes” como los llama Darío.

Sólo me resta felicitar a Julieta por su ingreso como miembro de número a la academia costarricense de la lengua y expresarle la complacencia de todos sus compañeros al tener entre nosotros a quién es orgullo de las letras nacionales.

# NOTICIAS

4 DE JUNIO DE 2009

NUEVO DIRECTORIO DE LA ACL

En su sesión ordinaria de junio de 2009, la Asamblea de la Academia Costarricense de la Lengua renovó, para el próximo cuatrienio, su Directorio. Se designó como Presidenta a D. <sup>a</sup> Estrella Cartín de Guier, como Secretario a D. Carlos Francisco Monge y como Tesorero a D. Enrique Margery Peña. La señora Cartín de Guier sustituye a D. Alberto Cañas; el señor Monge reemplaza a D. Fernando Durán Ayanegui. De acuerdo con los Estatutos, la vigencia del nuevo directorio se extenderá hasta junio de 2013.

En la misma sesión, la Asamblea les expresó a los señores Cañas y Durán Ayanegui su reconocimiento y muestras de gratitud por la brillante labor desempeñada durante el período que finalizó el pasado 4 de junio.

24 DE ABRIL DE 2009

DÍA DEL LIBRO Y EL CASTELLANO EN LA ACTUALIDAD

El jueves 24 de abril se llevó a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, una mesa redonda sobre la actualidad del idioma castellano en España e Hispanoamérica. Participaron el filólogo y escritor D. Carlos Francisco Monge, por la Academia Costarricense de la Lengua, el periodista D. Víctor Hurtado, correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua, y los lingüistas D. Gerardo Ramírez Vidal, de la Universidad Autónoma de México y D. Alberto Gómez Font, de la Agencia EFE y coordinador de la FUNDEU. La actividad fue coauspicada por la Embajada de España y el Instituto de México.

22 DE ABRIL DE 2009

NUEVA INCORPORACIÓN A LA ACL

El miércoles 22 de abril, en el Instituto de México, de San José, D.<sup>a</sup> Marilyn Echeverría de Sauter leyó su discurso de ingreso a la Academia Costarricense de la Lengua; versó sobre la literatura infantil en Costa Rica. Su discurso fue respondido por la académica D.<sup>a</sup> Estrella Cartín de Guier. El Presidente, D. Alberto Cañas fue el encargado de declarar oficialmente como miembro de número a la ilustre escritora.

17 DE ABRIL DE 2009

VISITA DEL DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Con motivo de su breve visita a Costa Rica, la Academia Costarricense de la Lengua sostuvo reuniones con D. Víctor García de la Concha, Director de la Real Academia Española. El viernes 17 de abril, integrantes de la ACL acompañaron al Dr. García de la Concha a un encuentro con la Ministra de Cultura, D.<sup>a</sup> María Elena Carballo, en el que se trataron diversos asuntos referidos a las actividades generales que desarrollan tanto la RAE como la Asociación de Academias de la Lengua Española. Asunto de particular importancia, sobre el que se trató en extenso, fue la necesidad de que el Estado costarricense le asigne una sede permanente para la ACL, según está estipulado en un convenio internacional firmado hace ya muchos años. Para estas gestiones, con el Dr. García de la Concha también asistieron D. Humberto López Morales, Secretario General de la AALE, D.<sup>a</sup> Pilar Llull, Directora de Gabinete de la Real Academia Española y el Embajador de España en Costa Rica, D. Arturo Reig Tapia.

















